

CRONOPIOS

Un cóndor cae como un rayo sobre un cronopio que pasea por Tinogasta, lo acorrala contra una pared de granito, y dice con gran petulancia, a saber: **Cóndor.** Atrevete a afirmar que no soy hermoso. **Cronopio.** Usted es el pájaro más hermoso que he visto nunca. **Cóndor.** Más todavía. **Cronopio.** Usted es más hermoso que el ave del paraíso. **Cóndor.** Atrevete a de-

ir que no vuelo alto. **Cronopio.** Usted vuela a alturas vertiginosas y es por completo superlativo y estratosférico. **Cóndor.** Atrevete a decir que vuelo mal. **Cronopio.** Usted huele mejor que un loro entero de colonia Jean-Marie Farina. **Cóndor.** Mierda de tipo. No de-ja ni un claro donde sacudirse un picotazo.

Julio Cortázar

Dirección: HELEN UMAÑA

Las palabras de hoy

Apuntes sobre el arte

Cada uno de los autorretratos de Frida Khlo equivale a un riguroso descenso a las interioridades de su propio abismo. Entre todos, hay uno en donde la artista mexicana —desde ese potro de hierro en que se convirtió su silla de ruedas— tiene una mirada como perdida en el vacío. A su lado, un caballo en el cual ha pintado el rostro de un hombre. En la enojada mano derecha sostiene varios pinceles. En la izquierda, a manera de paleta y descansando un poco en el regazo, un corazón. Pequeñas gotas de sangre, cayendo de uno de los pinceles, manchan la alba del hermoso güipil mexicano.

El simbolismo es simple pero contundente. Dice de la fuente de donde la pintora extrajo los temas de sus obras. Y aunque lo que ha plasmado es el retrato de un médico amigo, en éste —en tanto ha utilizado como materia prima su propia sangre—, sigue estando ella. Además, el primer plano del cuadro —no lo olvidemos— lo ocupa su propia efigie. El mismo tema reafirmandose desde dos ángulos diferentes. Un equivalente pictórico del "Madame Bobary soy yo" de Flaubert.

Y es que eso es el arte. Con su particular fórmula poética, el hondureño Antonio José Rivas traduce el mismo sentimiento cuando dice: "Hablar es desnudarse en la palabra; vivir en la palabra iluminada" o cuando el nicaragüense José Coronel Urtecho puntualiza que "la poesía es la definición de un hombre, la lengua de un hombre, la experiencia plena de un hombre y su vida" o cuando el argentino Ernesto Sábatto reflexiona así: "Uno se embarca hacia tierras lejanas, indaga la naturaleza, ansía el conocimiento de los hombres, inventa seres de ficción; busca a Dios. Después se comprende que el fantasma que se perseguía era Uno-mismo."

No se trata —como más de alguno podrá pensar— de un individualismo a ultranza. El arte es concreción de una mirada subjetiva sobre el mundo. Atravesando el yo y escurriendo en éste el artista formula mensajes capaces de conmover, menajes en donde otros hombres puedan percibir hasta el temblor último de sus entrañas. Sólo con el fuego vivo del corazón en la mano, el artista podrá ser capaz de decir su verdad en la que, paradójicamente, si es auténtico, estará el universo.

La clave de lo enunciado está en la autenticidad. Frida Khlo, teniente siempre como motivo central su propio rostro, no estaba realizando un culto al yo. Estaba escurriendo dentro de sí para extraer de su tormento físico y espiritual el humanísimo mensaje (sobre todo en sus cuadros más terribles y más duros) que compartiría con los demás. Y en esto radica la esencia solidaria del arte, su capacidad catártica, entendida ésta, no como evasión sino como enfrentamiento y superación de una problemática determinada. A flote, siempre, la naturaleza social del arte.

AGENDA

Para que Ud. compruebe que "La Fragua" sí es un "grupo que busca erigir su teatro en la cotidianidad de la gente", lo invitamos a que hoy jueves, mañana viernes y el sábado próximo asista al Centro Cultural Sampedrano, a las 7:00 p.m., en donde podrá apreciar el trabajo "Soldados", obra del colombiano Carlos José Reyes, dirigida por su parigual,

el gran Germán Garzón, Director Huésped del Teatro "La Fragua". Recuerde que el amor al teatro se demuestra en la práctica. El mejor homenaje a los diez años de esfuerzos del teatro progreso será asistir al Centro Cultural Sampedrano para brindar un cálido aplauso de solidaridad y reconocimiento a Jack Warner y los teatristas de "La Fragua".

ha sabido sortear en una década sus proyectos de índole artística. Un análisis retrospectivo del grupo proporcionado por sus antiguos y nuevos miembros, señala que en la actualidad el colectivo dirige sus esfuerzos a establecer nuevas formas de trabajo escénico, mejorar el aspecto económico así como activar y estabilizar la organización interna, con el objetivo de proyectarse a más lugares del país y ofrecer, además, a los artistas y público, popular nacional, una área teatral permanentemente activa.

A nivel artístico Jack Warner, director y artífice del equipo teatral, señala las metas presentes y futuras: La escenificación de los Evan-

TEATRO DE CAMPESINOS

Si se trata de enumerar las dificultades y logros de estos años, La Fragua no ha contado con actores académicamente formados ni con actores profesionales. Una actitud consciente ante esta situación ha llevado a La Fragua por la vía que recorren los grupos más definidos del país: a través de un paulatino entrenamiento de los miembros se ha menguado esta frustración inicial hasta nivelar las deficiencias. La experiencia de La Fragua no siempre cae en el vacío, los actores más acabados sugieren a los nuevos miembros un camino que han recorrido. De cirqueros re-

LA FRAGUA:

Un grupo que busca erigir su teatro en la cotidianidad de la gente

EMMANUEL JAEN

En la ciudad de El Progreso el grupo de teatro La Fragua celebra este año —al igual que el Teatro Taller Tegucigalpa (T.T.T.)— una década de actividad teatral.

Bajo el pleno sol de la ciudad de El Progreso se erige la estructura del teatro La Fragua. Borneado de almendros y palmeras el edificio de La Fragua posee una sala que no se encuentra en desventaja con el resto de espacios teatrales del país. Su construcción, completamente de madera, contiene todas las áreas y secciones que requiere un moderno y bien distribuido teatro en nuestro tiempo: una taquilla, un espacio escénico semejante a un teatro arena que puede contener 300 espectadores bien acomodados, camerinos y servicios para actores y público, un sistema de luces que le permite al grupo un juego y experimentación luminotécnica eficaz y única en el país, una biblioteca bien organizada, un salón pequeño para charlas o estudios que es el punto de reunión, donde los fraguenses planifican sus actividades artísticas, además, la construcción contiene dos bodegas: una de carpintería y otra de electricidad.

Esta solvente infraestructura, a la manera de una galera bien aprovechada es, indudablemente, uno de los logros que La Fragua ha sostenido desde su fundación en junio de 1979 en la ciudad de El Progreso.

Han transcurrido diez años de labor y es tiempo de hacer un recuento de la cosecha. A primera vista es innegable que La Fragua

TEATRO
LA FRAGUA



1979 - 1989

gelios para incorporar el teatro en las raíces más cotidianas de la gente y desarrollar actores o públicos potenciales para contar con ellos en próximas actividades. A la vez se trata de conformar una expresión genuinamente hondureña que provenga de las aldeas y caseríos donde el colectivo ha organizado talleres y grupos teatrales. La otra meta, muy emparentada con la primera, es realizar escenificaciones de cuentos folklóricos e indígenas hondureños y centroamericanos redimiendo con ello, la herencia y tradiciones nacionales.

DIFICULTADES, LOGROS Y UN

conocidos, por obra y gracia de los campesinos, a la formación de grupos de teatro en comunidades y aldeas campesinas, hay un camino que marca definitivamente, un logro del cual La Fragua se enorgullece. Otro problema es que las infraestructuras en los lugares de presentación, por lo general, nunca están a la mano, sin embargo, como en el teatro religioso del Medievo, La Fragua utiliza la arquitectura de las iglesias de los pueblos y comunidades campesinas para representar los Evangelios y más tarde, otras obras y temas.

El contacto, la experiencia con el público "descartado" y margi-



Teatro La Fragua, El Progreso, 1982

nal de las aldeas y montañas cercanas o alejadas de El Progreso tienen para Jack Warner y el grupo, una fuerza inusual, una respuesta que sobrepasa las dificultades más inverosímiles. Edy Barahona que ha experimentado todos los montajes y talleres del grupo desde su creación, hace un recuento de los talleres en comunidades con fuerte población campesina y obrera que, como Sonaguera, Tocoa, Trujillo, Olanchito, Yoro, Morazán y Sulaco conforman los espectadores-base de La Fragua. Edy Barahona define a La Fragua como un grupo de teatro popular cuyo objetivo principal es llevar al teatro hacia los sectores obrero y campesino. ¿Y las ciudades? Las ciudades sí, pero ellas proporcionan la fuente económica adicional para solventar ciertos gastos. En el campo todo es diferente, hasta el pago resulta simbólico, en definitiva dice Edy que: "lo importante para nosotros es llevar un mensaje".

EL TEATRO RELIGIOSO DE EUROPA EN LA EDAD MEDIA Y ¿NOSOTROS POR QUÉ NO?

Es innegable que la historia del teatro europeo ejemplifica el proceso y los resultados del teatro de William Shakespeare o Lope de Vega y mucho antes, el teatro religioso de la Edad Media. Una perspectiva y práctica análoga para Jack Warner y el grupo es el de intensificar la relación con el público, de "educarlo" en el sentido teatral, "que entienda cómo seguir la acción, que entienda lo que es esta experiencia aunque ya la tienen con su asistencia a la misa... tenemos un guión que usaron en la Edad Media, es decir la Biblia, que podemos usar el mismo guión... poco a poco y—esto es cuestión de décadas—conformar todo un pueblo teatralmente alfabeto". Las representaciones de los pasajes del Evangelio se realizan en las iglesias porque simplemente allí están. Las iglesias son estructuras que ya existen y, si bien, no es un espacio perfecto, "es el mejor lugar normalmente dentro del contexto de una aldea o pueblo".

Es el sitio donde converge la gente y el que, comúnmente, más frecuente, La Fragua sostiene que en este aspecto, por ejemplo, el Teatro Nacional Manuel Bonilla de Tegucigalpa no cumple los anteriores requisitos debido a que es una estructura poco frecuentada y su acceso no forma parte de la mentalidad y la rutina de la gente, por lo que resulta muy difícil atraer al público popular hacia este espacio escénico.

EN EL PROGRESO: FOOT BALL, CINE Y POR SUPUESTO, EL TEATRO

Iniciar nuevamente temporadas teatrales regulares y mejor organizadas en El Progreso y fomentar el gusto por el teatro es otro objetivo del grupo. El teatro puede ser una parte habitual de las costumbres y rutinas de las personas como lo es el foot ball o el cine. Para ello La Fragua trata de establecer presentaciones los fines de semana para crear una "tercera alternativa" de diversión en El Progreso y competir con los otros medios, que no siempre proveen al público progresista de espectáculos de calidad.

DIEZ AÑOS Y UNA PELÍCULA

Hace dos años La Fragua inició la filmación de "Alzando Nuestras Voces" basada en la vida de los miembros del grupo, su relación con la actividad teatral, sus montajes, recorridos y representaciones en varias comunidades campesinas. Esta película posiblemente se presentará este año o en los primeros meses del próximo y, con ella, los integrantes desean difundir su trabajo a nivel internacional que bien se convertirá en la muestra de un fragmento del te-

"En la parroquia del centro de Salamá estaban reunidos un grupo de campesinos provenientes de varias partes del país, la mayoría de ellos eran los más pobres de los pobres. Nos pusimos al otro lado de la capilla del pueblo entre un bosquecillo de palmas africanas, los cuales con sus ramas arqueadas sobre nuestras cabezas formaban un espacio que nos hacía sentir como si estuviéramos en una Catedral Gótica. Los rayos del sol se filtraban por entre las ramas y nos hacían sentir como la luz y sombra que pudiera entrar por las ventanas de una gran Catedral. Esta fue nuestra primera presentación y nuestra primera vez ante una audiencia puramente de campesinos".



atro campesino que se hace en la costa norte del país.

Más allá de este logro, para el equipo fraguero resulta muy importante presentar en el extranjero una imagen cultural del hondureño que no tiene voz en los debates nacionales e internacionales. Una filmación itinerante llevó al colectivo por las aldeas y poblaciones más alejadas como Las Vegas, Sulaco y Copán o las más cercanas a ellos como El Progreso y la productiva zona del Aguan. En la película intervienen además el director y dramaturgo del Teatro Campesino Chicano, Luis Valdez, quien narra parte de las imágenes y, por Honduras interviene el cantautor Guillermo Anderson, director de Colectivos. Anderson incorpora arreglos musicales propios en la película.

UN TEATRO RELIGIOSO Y POPULAR PERO CON FORMAS EXPRESIVAS PROPIAS

La Fragua se inició con el montaje y adaptación de obras de Luis Valdez y el Teatro Campesino. Jack Warner percibió en estas obras un modelo del teatro popular con calidad temática que, necesariamente, llevarían al grupo al nivel profesional que debe tener todo equipo que pretenda hacer teatro popular actual, para enfrentar al cine y la televisión que ejercen una poderosa atracción entre el público al que se dirigen. Las obras del Teatro Campesino de Luis Valdez resultaron las mejores adaptaciones del grupo, y de hecho, las que más aceptación han tenido entre el público campesino de la costa y de las zonas donde La Fragua se presenta. La búsqueda de una forma accesible para el espectador-base como le llama Warner al público campesino, los llevó a incursionar en una forma autóctona similar a la Commedia Dell'Arte y de aquí, al redescubrimiento del teatro religioso como el germen de un teatro popular al igual que en la Europa de los siglos XIV, XV y XVI.



"Cerca de Belén habían unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: 'no tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de mucha alegría para todos: que hoy nació en el pueblo de David, un Salvador para ustedes, que es Cristo el Señor'".

— Lucas 2, 8-14

LA HISTORIA Y UN PROCESO ACTUAL

En el proceso de la conquista y colonización de Hispanoamérica, los españoles fueron muy eficientes en el pillaje y saqueo de las riquezas del continente. Del río Bravo al cabo de Hornos se acompañó este monumental robo con representaciones religiosas efectuadas, primero por los curas y más tarde por los indígenas. Los temas representados eran los mismos: paradójicamente las guerras religiosas y de liberación de la península ibérica contra los árabes, la pasión de Cristo, el Viejo y Nuevo Testamento o alegorías que contrastaban con la ritualidad parateatral de las diversas culturas precolombinas. No hay cultura que devore completamente a otra en Hispanoamérica la resistencia del indio concluyó en una fusión iberoindígena que produjo, y sigue produciendo, nuevas formas culturales. La tradición oral indígena, ahora convertida en textos literarios, y las formas teatrales religiosas existentes en Honduras han resultado ser un material altamente teatral para muchos grupos del país. La Fragua se encamina por esta línea hacia los mitos y folclore hondureño recopilando cuentos y tradiciones orales de las aldeas y montañas de la costa norte, "por el lado secular esperamos poder hallar una manera teatral para hacer más vivas y más diarias estas tradiciones, porque existen, y no tenemos que recurrir al exterior".

UN GRUPO QUE URGE DE ESCRITORES

Para adaptar la tradición oral al teatro se hace indispensable el conocimiento de la escritura dramática. En La Fragua este aspecto preocupa sobremanera debido a que los miembros son todos técnicos o actores y un gran objetivo es elaborar o encontrar obras hondureñas teatralizables, que puedan servir como genotextos para los montajes. Edy Barahona confirma que el grupo se encuentra graban-



do las historias de muchos campesinos especialmente las historias del tiempo de la dictadura.

Por otro lado Jack Warner deposita su esperanza en el teatro religioso hondureño. Luego de muchos años de convivir en Honduras, Jack descubrió las Pastorelas del padre José Trinidad Reyes, a quien considera como el gestor de un hilo teatral religioso muy arraigado; desde el siglo pasado, en el pueblo y del que bien vale la pena retomar y alimentar esta corriente, pues, en la conformación de un teatro auténtico y enraizado en el sentir popular, las formas religiosas tradicionales y las nuevas formas ya sean realistas o épicas, constituyen diversas expresiones de un rostro común.

REPERTORIO OSCILANTE

Inició La Fragua su recorrido por las tablas en 1979 con: dos juegos y tres obras cortas del Teatro Libre Teatro de Argentina, "Juegos Peligrosos"; basados en un cuento salvadoreño, "Las Dos Caras del Patroncito" de Luis Valdez; que se convertirá, tras una década, en la pieza medular del grupo; "Historias Exactamente Así" de Rudyard Kipling, un montaje para niños.

1980: "Estudios Vendidos" obras cortas de Luis Valdez y el Teatro Campesino ("Los Vendidos", "La Ley" y "La Campana de Julio Ortega"); "Diálogo entre el Entrador y el Zapatero" de Felipe Reyes Palacios (mexicano) y "Estudios en Blanco y Negro" de Virgilio Piñera. 1981: "Pincho", luego, un recorrido por el teatro clásico español con "Los Pasos" de Lope de Rueda; "La Maleta del Burumbum", obra para niños. 1982: "Misión a la Isla Bacabeza" de Robert Bolt (inglés). 1983: Escenas del "Avaro" de Molière; "Juegos del Destino", "Historietas Para Ser Contadas" de Osvaldo Dragun (argentino); "El Soldado Raso", "El Hombre que se convirtió en Perro" y "Panchito González". 1984: "La Esperanza del Principio". 1985: "Escapino"

de Molière; "El Evangelio en Vivo". 1986: "La Pasión de Jesús". 1987: (Inicio de filmación), "Cuentos Hondureños", "Los Tres Viajeros", "Los Motivos del Lobo" de Rubén Darío. 1988: "Cuentos". 1989: "El Drama Satírico de Prometeo" de Germán Garzón (colombiano) y "Soldados" de Carlos José Reyes (colombiano).

DOS OBRAS Y UNA TEMPORADA

Para celebrar su primera década, La Fragua presentará las obras, "El Drama Satírico de Prometeo" del colombiano Germán Garzón, Premio Nacional de Dramaturgia 1988 de Colombia, y "Soldados" del también colombiano Carlos José Reyes. Ambas piezas son dirigidas por Germán Garzón quien cumple actualmente un Stage como Director en La Fragua. "El Drama Satírico de Prometeo" se inicia en la ritualidad antigua y en la total oscuridad del hombre. Prometeo, semidios rebelde, entrega la luz (y el conocimiento) a los hombres, por lo que sufrirá el castigo de Zeus. Hefesto encadena a Prometeo y Cratos —un moderno militar— hostigará en la Historia a Prometeo, seguro que los mortales no harán nada por él. En la obra de Germán, Prometeo, transitará por el tiempo y el espacio en varias épocas de la Historia encontrándose con una Hécuba vengativa, un comediante de la legua, un Quijote de La Mancha totalmente absurdo, un Clown, Lucky y, finalmente, con sus encadenadores. La pieza permite el juego entre la ritualidad del teatro griego y la farsa, como el discurso sobre la venida de Cristo. El grupo ha iniciado las representaciones públicas de esta obra y para el mes de junio tiene en preparación una temporada de teatro y música.

Una sala estable y una solidez poco común en el teatro popular hondureño de la presente década, le aseguran a La Fragua, un reconocido espacio en la historia del teatro en Honduras.



Agustín él limpia botas con su pantakón de chibolitas está tratando de explicar a una de las personas que frecuentan el parque del pueblo las terribles noticias que le acaba de escuchar: Dos desagradables ejecutivos de la Compañía de Destrucción Burumbum están planeando destruir el parque para construir una fábrica. ¿Serán nuestros héroes capaces de pararlos con otro plan que salve sus hogares?